

**CORDOBA
LITERARIA 7**



CORDOBA LITERARIA

7

junio 30 de 1959

lamadrid 482 córdoba argentina

por r o t a f e x tucumán 131 dto 1 cba

ilustraciones

alfio grifasi

CORDOBA LITERARIA

impreso en rotaprint

BIBLIOTECA NACIONAL

DONACION

De Juan Mathe

Fecha: 12-01-2024



6 1 7 3 5 8

R N P I

DE LA DISCUSION: L A O S C U R I D A D

Quando alguien afirmó por primera vez que "de la discusión surge la luz", estaba sentando una premisa de tal envergadura que tal vez pudiera servir de definición para la calidad humana. La posibilidad de dirimir ideas es atributo único del hombre. Y qué atributo! No todos, y no siempre, nos ponemos a pensar en la potencia maravillosa que significa nuestro pensamiento. Aunque parezca insólito, la mayoría de los hombres no tienen conciencia de su conciencia. Tal vez en esa búsqueda estamos. Tal vez esa sea la característica definitiva del hombre que amanecerá en el nuevo mundo de existencia total.

Pero si es lamentable lo anotado, es además injustificable que quienes se precien de vivir en el orbe de las ideas, jueguen gratuitamente con conceptos y sorprendan a los poco avisados. No queremos llegar a la última escala. Ni queremos pensar en los mistificadores concientes, en los mercaderes del pensamiento. Para ellos hay calificativos más duros. Los ignoramos.

En CORDOBA LITERARIA N°5 aparece una carta abierta de José T. Marano dirigida a Luis Mario Schneider. Esta es respuesta a un artículo que Schneider publicara en el diario "Meridiano" del 31 de mayo último. Y a la vez, este artículo, se refiere a otro de Marano en CORDOBA LITERARIA N°3. Quien lea esta relación, pensará en 'jugosas' líneas donde se enjuician actitudes o se valoran calidades. Pero no. Acá, indudablemente, el ruido es mucho mayor que las nueces. Y quien se tome el trabajo de releer los artículos, se quedará anhelante de comer el rico fruto de los nogales. Ni juicios, ni valoraciones. Porque si la nota de Schneider no ha calado hondamente en la valoración literaria -como estamos a-

costumbrados a verlo actuar tanto en el ensayo como en la docencia-, la respuesta de Marano se extralimita y, confundido, comienza a largar inexplicable andanada de pesada artillería para destruir apariciones fantasmales. Afortunadamente, el Quijote no poseía cañones. De tenerlos, quien sabe a donde habrían parado sus fantasías... No hubiera podido recobrar su lucidez mientras giraba en el aire, prendido a las aspas del molino, porque ninguno de ellos hubiera quedado en pié. Y su espejismo hubiera continuado. Hubiera muerto pensando que efectivamente había vencido a gigantes. Claro que si no nos dejamos llevar por nuestra indulgente imaginación, bien podríamos pensar que, de no estar en ese momento de testigo su rústico escudero, podría haber contado luego cualquier cosa. Entonces nadie se hubiera enterado de su ridícula escena.

Y si nadie hubiera contado sus otras hazañas, quién conocería al Quijote? Nos traiciona una pregunta: si a los poetas nadie los criticara quién conocería a los poetas? Y otra: si todas las críticas fueran elogiosas, quién los defendería? y quién se autodefendería? Dejemos sentado desde ya nuestro criterio: los poetas se 'conocen' por sus poesías y nó por lo que 'se dice' de su poesía. Menos por lo que se dice el poeta de su persona o de sus escritos.

Es el caso de insistir en que los jóvenes valemos por nuestros 'haceres' y no por los comentarios que a nuestro alrededor se tejen. Si no hay ningún gran poeta inédito, tampoco de nadie se demuestra la grandeza sin que algo la objective. La ley del trabajo es inexcusable para los escritores. Para todos los intelectuales más para los jóvenes. Y nada más que el trabajo. La propaganda hay muchas maneras de hacerla- en definitiva nos es más que eso: propaganda. Por la propaganda podremos comprar jabón determinado Pero la calidad la veremos en el momento de enjabonarnos.

Bienvenida la polémica cuando cala hondo. Cuando vamos a dirimir ideas de interés colectivo. Los jóvenes de nuestra generación no podemos darnos el lujo de jugar con las ideas. Ni de mezclarnos en rencillas menores. Los jóvenes, de nuestros años, estamos jugando a la historia. Somos hacedores -quiérase o nó- de páginas

que tendrán el sello que nosotros querramos imponerles. No se nos perdonará nada. La vida nos está exigiendo perentoriamente y no podemos jugar con ella. Es tan celosa como inexorable.

Pero lo insoportable es la mala fé. Dejémosla para los que caucan. (Y es criminal para un joven enrolarse en las filas de lo que muere). La ofensa es la peor arma para el que se defiende. Solo agrega culpas. Los adjetivos estorban cuando se trata de ideas. Más que importarnos si se dice "pseudos o pseudos", nos hubiera interesado saber quien es poeta y porqué. Ya no podemos hablar de 'barbarismos' y pensar que hemos infligido un lanzazo mortal a nuestro ocasional enemigo. Dejemos eso para los académicos que se olvidaron de las flores que nacen en cualquier lado: hasta en el estiercol. Dejémosnos de afirmaciones antojadizas o de definiciones desesperadas. Hagamos en profundidad, que se nos escape la vida. Cada mañana nos empuja a realizarnos. Y si la almohada nos señala nuestras limitaciones, hagamos del dolor fortaleza y continuemos en la búsqueda. Pero no desparremos en ofensa nuestra amargura.

No pretendemos con esta nota discutir con nadie. Ni abrir juicio sobre nadie. Nos duele que se escriban algunas cosas. Y que los autores sean jóvenes. Gente que debiera "no tener ninguna complicidad con el pasado", como reclama José Ingenieros Y la calumnia y la mala fé es pasado irremediable. De discusiones así, solo puede quedar oscuridad. Lamentable oscuridad

Quien lo conozca a Luis Mario Schneider, no dudará de su capacidad y de su apasionado indagar en el campo de la literatura, no común entre nuestros jóvenes. No coincidimos con Marano en su tan poco modesto y enfático: "Marano, eres un pésimo poeta" Creemos que tiene valores. Pero que no insista en su autovaloración, porque ya dice el proverbio: "A confesión de parte, relevo de pruebas".

Antiguamente cada acontecimiento podía ser estudiado, analizado y en consecuencia cada ser humano elaboraba sus conclusiones y se regía en base a ellas. Hoy algunas revistas y diarios de gran circulación, manejan el pensamiento, haciendo aparecer un solo aspecto de la cuestión a informar orientando las simpatías y tendencias de los lectores.

La preferencia por lo que se publica o filma en gran cantidad es obvia: tal el caso de las aventuras del Oeste, las revistas deportivas, las novelitas de amor, los cuentos patrióticos, las "tiras" cómicas, las películas musicales y las aventuras espaciales y técnicas.

En la ciencia, también aparecen gérmenes de la gregarización: por un lado el incesante renovarse de los científicos que ayer nos hablaban del mundo infinito y hoy del finito; ayer de tres dimensiones, y hoy de cuatro, constituyen sólo motivo de vértigo aumentando la angustia y la entrega del hombre a lo gregario; por el otro la diversidad de conocimientos que obligan al estudiante (en particular dado el sistema y métodos educativos) a conocer infinidad de materias en forma esquemática, preparando así el terreno para la siembra de lo gregario, pues la esquematización, la simplificación que son una característica básica y fundamental del cerebro de la masa las encuentra el hombre moderno desde sus primeros estudios.

Y no se crean que la situación del sabio, del especialista, es mejor, muy por el contrario; Ortega y Gasset ha definido esa situación con gran justeza, denominándola la "barbarie del especialismo" el hombre de ciencia es desgraciadamente, fuera del campo de sus conocimientos, el prototipo del hombre-masa, actitud que es agravada por la autoridad con que reviste sus juicios. La autoridad del

sabio.

Resta apuntar dos características de la época y que se aplican a mucho de lo hasta ahora dicho. La primera es la cantidad de impresiones recibidas por el hombre, que excede y con mucho la capacidad de 'absorción de la inteligencia conciente'. De allí que permanezcan en el umbral de la conciencia o en sus estratos inferiores, una cantidad enorme de impresiones y de allí también la simplificación de juicios del hombre actual, el que no puede racionalizar, deja escapar a su control una serie inagotable de experiencias que son las que dan lugar al funcionamiento del juicio crítico.

Las facultades que le permiten distinguir entre lo verdadero y lo falso, se encuentran imposibilitadas de realizar su función, e incluso su memoria se vuelve complaciente.

La segunda de las observaciones ha sido catalogada como "aumento del umbral de excitación". Es un hecho psicológico comprobado, que el ser humano, en ese constante recibir impresiones y superar "su capacidad de absorción" necesita de excitaciones y diversiones más fuertes. De allí el ritmo de lo moderno, el anuncio a todo color, la música chillona, el baile desaforado.

La estructura económica del capitalismo, es la que ha creado este hombre pasivo (en su ser y no en su actuar), el que pese a las enormes posibilidades de índole técnica y científica, que facilitan la expansión del bienestar social dándole así enormes posibilidades de recrear el mundo en la medida de su esquema de valores, de ser el dueño de su destino, no lo hará, pues parafraseando a E. Fromm "el derecho de expresar nuestro pensamiento, tiene algún significado tan solo si somos capaces de tener pensamientos propios". Y el hombre actual, no tiene esa capacidad. Pese a ello se expresa, hace alarde de su vulgaridad y la ha llevado a convertirse en derecho.

El análisis efectuado nos ha probado una vez más, las influencias de las superestructuras, sobre las mismas estructuras que las crearon. Influencias que en este caso se manifiestan en forma netamente negativa en todo el cúmulo de procesos sociales, e incluso en la detención del progreso, entendiéndose como tal, "la

armonía de las conquistas sociales, con los valores, según la jerarquía que de éstos establezca cada sociedad" -Arturo Orgáz, Sociología. Encontramos este hecho claramente ejemplificado en la actitud de las masas frente a las guerras. Las masas han perdido toda objetividad frente a la guerra. Ignoran el sentido de la palabra destrucción si no han vivido ninguna guerra, o lo han borrado de sus mentes aunque los años transcurridos desde su terminación puedan contarse con los dedos de las manos. Una amplia propaganda, ha desviado el sentimiento de descontento material, para convertirlo en odio nacional, favoreciendo así los intereses de los imperialismos de Oriente y Occidente, y eliminando por medio del miedo toda posibilidad de problemas internos.

Las masas, olvidan sus intereses y aspiraciones, pierden la noción de la injusticia social. La tremenda simplificación del pensamiento lleva mediante una creciente propaganda a la anulación del pensamiento crítico frente a la guerra, creando el mito de la defensa nacional, que no es otra cosa que consecuencia de un miedo irracional y ficticio a presumibles ataques.

La coerción de la unanimidad, rechaza toda resistencia contra la guerra convirtiéndola en una lucha de ISMOS, que luchan por profundas verdades democráticas, o inaplazables reformas sociales; slogans que nada tienen que ver con los verdaderos móviles de la guerra. El hacinamiento de los autómatas modernos, facilita su destrucción total en el gigantesco campo atómico en que se halla convertido el Cosmos. La tan pretendida falta de conciencia de clase, no es en muchos casos sino una subversión del descontento popular, el que, obediente a las desconocidas fuerzas que lo manejan, se lanza en locas aventuras de las que es el único perjudicado, y la ya citada complacencia de la memoria, le hace olvidar los horrores de una batalla.

No coinciden nuestras apreciaciones en consecuencia, con lo afirmado por Alfredo Palacios en "Masas y élite en Iberoamérica". Allí se nos habla de la que, masa, multitud o muchedumbre, hace intensa toda manifestación psíquica, siendo factor de importancia -en conjunción con 'minorías ilustradas'- en la creación de una conciencia social, cumpliendo así un papel altamente positivo y revolucionario. Allí se nos habla de un conjunto de hombres que actúan con la conciencia de su oposición a un régimen. Nosotros, no hemos analizado

esa masa sinonímica de muchedumbre o multitud, sino aquella consecuencia de fenómenos psíquicos y procesos vivenciales. Palacios habla de una masa activa en su ser y en su actuar; la nuestra, es pasible y dirigible en su ser y sólo activa pero dirigible en su actuar. Actuar, que es a veces dirigido, por la propia fuerza de inercia del rebaño humano. Vemos en consecuencia "que con más medios, más saber, más técnica que nunca, resulta que el mundo actual va como el más desdichado que haya habido: puramente a la deriva".

No hay en consecuencia decadencia de la civilización, hay tan sólo desviación. La gregarización, ha favorecido la supervivencia del régimen económico capitalista y hoy conduce a lo que parece ser tan sólo a la destrucción atómica de la civilización. Está en juego el destino del cosmos; no sabemos qué es lo que puede ocurrir en un futuro cercano. Harto difícil resulta llevar a la práctica postulados humanos como el que planteaba E.Fromm al decir "se debe infundir aquella fé más fuerte de que sea capaz el espíritu humano" para solucionar los problemas actuales; se oponen a ello el mare magnum de fuerzas sociales desatadas.

Pero la conclusión no ha de ser negativa. Y diremos con Henry De Man "Cuando está en juego el destino de todos, importa que cada uno haga lo que su conciencia le ordene hacer"...aunque..."el resto no esté en nuestras manos".

Sólo así podremos lograr que el nihilismo absoluto sea reemplazado por un progreso total.

FELIX MITNIK

LA IMAGINACION HABITADA POR EL LENGUAJE

I

No sólo puedo afirmar que el lenguaje poético es una medida antropológica, sino también que puede alcanzar la más extraordinaria proyección humana o **comunicar** por voz de representación simbólica situaciones por encima de ella misma por demanda del infinito.

A pesar que la conciencia poética de nuestros días entiende que poesía no es impresión sonora, sino que además hay poemas para los ojos del lector y que aún los sentidos humanos son capaces de captar lo innombrado, los poetas no han resuelto la situación dual en la que libran batalla realidad material y realidad espiritual. Como se sabe, la ciencia ha sacudido recientemente el yugo tiránico de la dualidad materia y energía que la mente físico-matemática sobrelleva en base de una energía cósmica.

La ciencia ha triunfado sobre la poesía, por ahora.

El proceso de lucha que enfrenta la poesía en la actualidad parece haberse reducido fundamentalmente en el juego y en la atmósfera encantada que encierra la metáfora. Porque la metáfora es en el fondo la conciliación última de los planos donde nuestros sentidos ya no son físicos, sino metafísicos entre las cosas de una maternidad Total. De otra manera, el lenguaje poético ha reactivado la tormenta de lo subjetivo al tratar de escapar de la voluntad física, objetiva y gramatical.

Schelling escribió precisamente "El idealismo trascendental" con la base que la poesía era el 'primero y el último de los conocimientos' aludiendo que en el plano físico o lenguaje gramatical le alcanzaba al escritor para calcular, nunca para acometer dimensiones que la e

moción antropológica llegara a profetizar, es decir, a dar presión a elementos inalcanzables por la mente irracional. Si Carlos de Rokha dice

Tú estás de pie sobre tus párpados que son dos alas
cruzadas

el poeta ha rechazado una representación de orden lógico o de vocabulario 'oficial', ha abandonado que los pies estén sobre el suelo y los ha colocado absurdamente sobre los párpados. No acepta el orden del mundo creado o visto por la mentalidad objetiva y se lanza hacia el mundo artificial de "tus párpados son dos alas cruzadas" tratando de hacer absoluta en el campo de sus visiones a las imágenes por interferencia espacial y vías de incursión espiritual. Mediante una modificación de los planos en el espacio pretende asegurarse el azar creado por la imaginación verbal incorporándolo como elemento del panorama poético.

De ahí que el verdadero lenguaje poético se hace por el genio recóndito guardado en la imaginación individual. No de manera banal como puede fantasear una novelista de viajes a la luna, sino que la imaginación sea descubridora de valores en medida de profundidad o peso cósmico. Los mitos, los símbolos, las creencias reavivadas por el instrumento verbal tienen poéticamente una coherencia substancial en la colectividad, una razón casi científica o social de aventura anímica que únicamente una poética actual puede llegar a tocarle la nuca a la universalidad. Creo firmemente que la poesía ha dejado de ser un recorte geométrico. La belleza no estriba en el comentario, ni en la puntualidad, ni en la noble exactitud, ni el decoro de poema bien logrado. El poeta es una responsabilidad sangrienta, emboscada dentro de las nuevas épocas y se halla inmerso en el espíritu del lenguaje y de la vida. Entiendo que el poeta y no el poema es un objeto representativo. El poema por encima de una representación de papel es la significación de las nuevas antenas descubiertas. De ahí que el poema no interesa -como suele suceder en la prosa- en lo que se puede leer, sino en lo que se puede imaginar a través de lo que se lee.

En poesía no conviene ser cauto, entendido cuando se sale de ella engañado. Aristóteles aunque occidental, científico y objetivista no olvidó que su maestro Platón nunca dijo que el asunto de una obra poética necesariamente debía ser verdad. La verdad aburre cuando no hay belleza. Agobia menos la ilusión que la verdad desnuda. La verdad orgánica, en el sentido físico o gramatical, no ha sido, creo, nunca el motivo de la existencia universal.

ARMANDO ZARATE

Con cosas esenciales
 esferas incoloras
 como la luz
 colores del agua.
 No quiero hundir
 muy hondo mis raíces
 por no abandonarlas
 para no sentir la vida
 dando vueltas cerebral.
 Ritmo de geometría
 desplaza al tiempo
 y su latencia vibra.

EDGAR A. ETKIN

-de "Crónicas entre lunas"-

L A B A N D E R A

Otra explicación no podía ser tesis valedera. Las corrientes marinas trajeron hasta aquí a esa dinamita. Cuando ésta chocó en la mitad del casco, el barco se quebró en dos, con la misma facilidad que cualesquiera de nosotros rompiera una fina madera sobre nuestras rodillas.

Era mediodía.

Los pocos tripulantes que caminaban sobre la cubierta con suelta ropa por el calor tropical, apenas tuvieron tiempo para descolgar una chalupa y a ella se dirigieron con el miedo adueñado de sus rostros, los que quedaron sobre el inclinado pedazo de la popa; los otros quedarían sepultados para siempre en la líquida tumba del mar... La agonía en el desierto permite al moribundo un suelo caliente, pero firme.

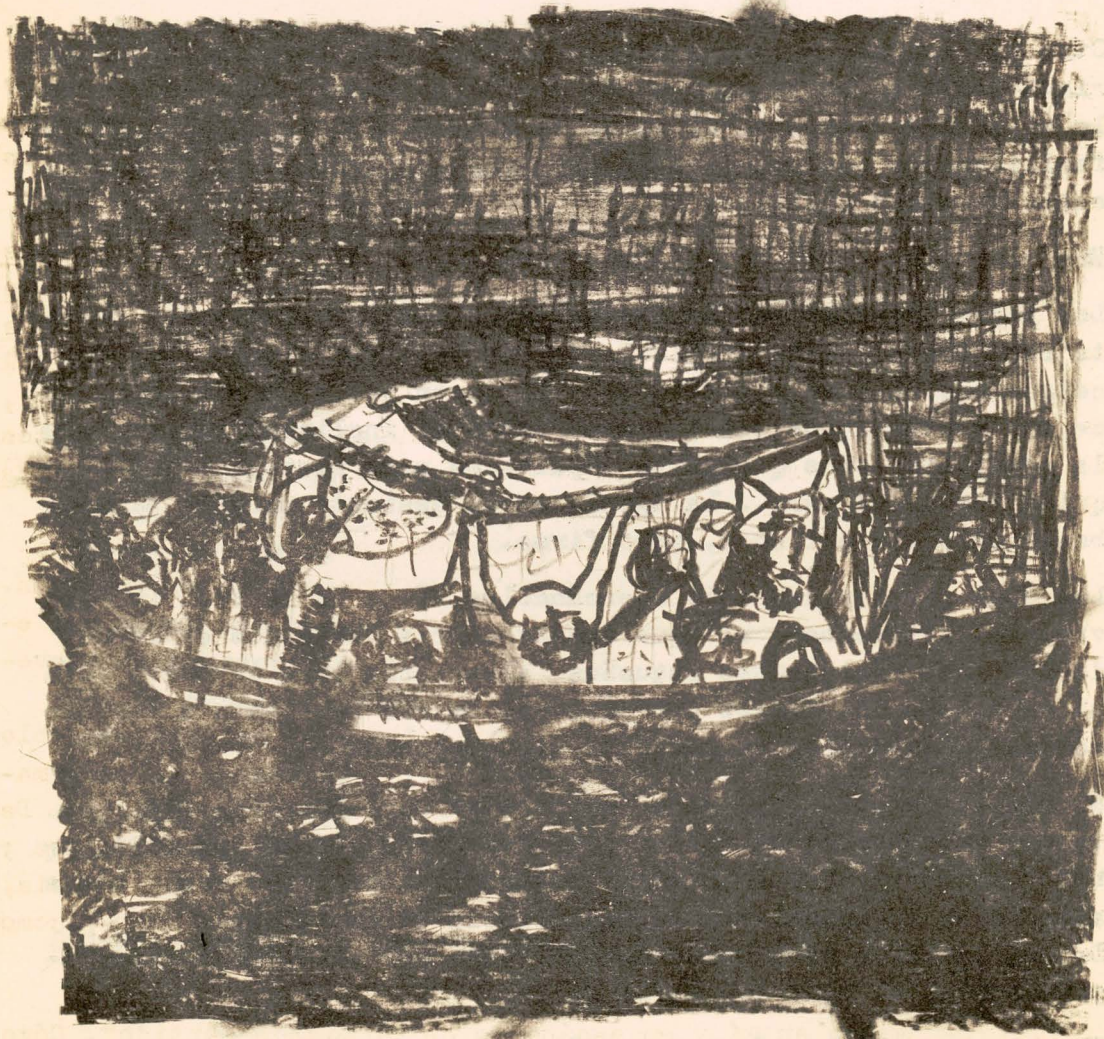
Los días corrían despacio acercándolos más a la muerte. Las provisiones escaseaban, el agua apenas cubría dos dedos el fondo de los tres recipientes pequeños; alcanzaría para un nuevo día si se tomaba dos tragos por persona. La sed castigaba a los más débiles llenándoles de delirios las gargantas.

El cielo era otro inmenso e indiferente mar. Ese día, por la tarde, en ambos mares se agitaron las olas: arriba las nubes, abajo las aguas. Y las primeras gotas cayeron. Nunca esas bocas afiebradas comprendieron la importancia de la lluvia.

Se consiguieron un par de camisetas, pero con ellas no podría aprisionarse el agua que haría falta.

El viejo capitán tomó el botiquín y de abajo de las medicaciones sacó envuelta una bandera de cuya existencia todos descono-

cían. Sí, infundía respeto y solemnidad, era una bandera. Cubría todo el amplio bote y como un techo acogedor, llenaba los recipientes con agua dulce, caída del cielo. La bandera vencedora en tantos combates navales, servía como nunca. Los diez y nueve rostros observaban callados el bautismo útil de la bandera, quien prolongaba la vida a los hermanos que a través de la historia murieron a puñados para que flameara altiva.



EL JOVEN DE NEGRO

a mi amigo Ramón Cordeiro

Cuando la vió en la esquina, sus nervios le alteraron el pulso. Recordó, no obstante, lo que le había contado: ella había dicho que no estaba segura de amar a Roberto; pretendía saber si lo amaba. Pero ahí, en la esquina, ella estaba con Roberto, no con él. Ahora cruzaban la calle.

"Bueno -pensó el joven de negro-, significaba acaso mucho que estuviesen juntos? Ciertamente no. El mismo había estado muchas veces con ella sin que nada ocurriera. Qué podría significar que ella estuviese ahora con Roberto, si días antes había sido él el feliz acompañante y ella le había dicho que no tuviera premura, que la dejase pensar, reconocerse a sí misma en sus sentimientos. No podía significar nada. Nada, porque todo lo que no fuese el amor de ella era nada.

No le costaba imaginar lo sucedido: Roberto suplica, con oratoria dolorida, con miradas agotadas. Consigue un poco de lástima. De pronto, sin saberlo, pronuncia alguna palabra persuasiva y ella acepta entonces dar juntos un paseo. Eso era todo, no convenía torturarse.

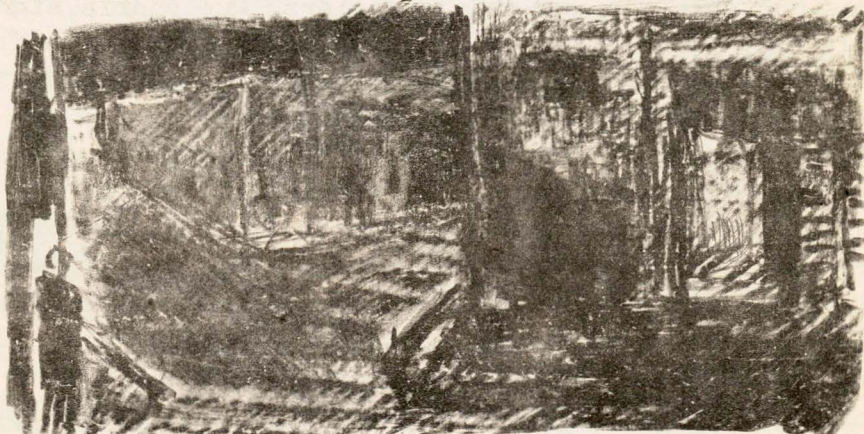
Ella y Roberto caminaban ahora por la calle principal del pueblo siempre tan sucia de luces. El joven de negro, hundidas las manos en los bolsillos, los siguió con pasos de incertidumbre. De qué hablaba Roberto, gesticulando así? De su amor, seguramente; hablaba y hablaba, parecía que de un modo preñado de vehemencia, y ella escuchaba. Si hablaba de su amor lo haría vanamente, como la crucifixión.

"Porque yo también la amo -se dijo el joven de negro- Porque siento el mundo en mí y en sacándolo de mí pierde sentido". Cómo puede la vida arrebatarse a un hombre su justificación precisa-

mente? El joven de negro sentía que sólo ese amor justificaba su vida; debía entonces ese amor, por un imperativo de la coherencia, de la simetría, ser alcanzado. Otra cosa era hacer de la justicia una irrealidad irrisoria, el invento de un loco optimista.

Ella y Roberto doblaron a la izquierda. Al cabo de pocos segundos, el joven de negro hizo lo propio. Pisaban ahora una callejuela oscura. Primero fué un bramido, luego el cuerpo metálico de un camión que pasó tosiendo y que alumbró fugazmente a la pareja. El joven de negro vió que era ella quien gesticulaba ahora.

De repente, la indiscreción, el ansia, el apasionamiento, levantaron la voz de Roberto. El nuevo diapason dejó oír el ruego, la protesta la forma oral de una humana convicción: —"Tiene que ser!" —y era eso solamente: un ruego, una protesta, la forma oral de una humana convicción, pero al joven de negro le pareció un latigazo aleve con el que le cruzaban el rostro de improviso.



—"Qué demonios..." —masculló, y escuchó entonces el grito. Era ella. Bramó y corrió como un gamo esa maldita distancia. Ella decía "—No, no", y Roberto la besaba. El joven de negro irrumpió como un dios iracundo en el lugar estrecho, casi imaginario de abrazo, y golpeó una vez y otra y otra.

Estaba ahí un ser acosado que se defendía. Al joven de negro le pegaron en la frente pero no cayó, rodeando en cambio, con la furia

ancestral de un homo selvático que disputa una hembra, un cuello con su brazo. Bajó al suelo una rodilla y un cuerpo volteó por encima de sus caderas y cayó debajo. Quedó allí ese cuerpo, que tenía forma de hombre. Le ciñó sus dedos en torno a la garganta. El hombre de abajo luchaba. Le tiró de los cabellos, quiso hundirle los ojos con el pulgar. Alguien, atrás, lo había cogido de la chaqueta y tiraba. Pero apretó con más fuerza; no escuchaba los gritos ni los pasos... Las manos que habían estado aferradas a sus cabellos perdieron vigor y cayeron. Roberto quedó inmóvil, mudo, con los brazos en cruz.

Había gente allí, con faroles. Había un vigilante. Ella lo escupió y quiso arañarle el rostro; cuando se lo impidieron, se arrojó con llanto sobre el cadáver. Las luces bailaban delante de los ojos negros del joven de negro. Alguien le pegó en la cara con un trapo sucio. "Una mujer,—pensó—. Y la miró a ella, arrodillada junto al muerto y mojándolo con su desesperación líquida.

El vigilante lo tomó del brazo.

"Vamos"

El joven de negro cerró los ojos.

"Sí, lejos".

CESAR ULISES GUIÑAZU

C I U D A D G R A F I A S

UN ASPECTO DEL HOMBRE. TRES TIPOS CORDOBESSES

El hombre occidental intenta su definición, integrando históricamente diferentes conceptos. Es tos son transformados evolutivamente a medida del transcurso, e vasi6n concreta, temporal.

La dificultad es -parece sofisma- su reflexi6n en cuanto ente racional, reflejo y afectivo e individual. De su manera de ser en el mundo delimita el conocimiento que de 6l y de s6 mismo pretende.

Para nosotros vida es movimiento expresado y la problemática- a veces pseudo problemática- de aislar uno de los factores que completan a este movimiento en la acepci6n de pensamiento e imaginaci6n, hace que el fil6sofo y el hombre comun se encuentren fusionados en un mare magnum de modos de interpretaci6n, de los innumerables procesos vitales que se van descubriendo. De todos ellos el car6cter pasa

a un plano sociol6gico. Su inter6s radica en lo inmediato, en lo pr6ctico que resulta la observaci6n de diferentes tipos y su encajamiento l6gico.

Los progresos particulares de la ontolog6a, como conocimiento concreto del ser, son muchas veces contradictorios; le falta un SER TIPO enfrentado al de las especulaciones riosamente humanas. Respecto al car6cter de un pueblo, una ciudad o un hombre perteneciente a ambas divisiones, se hace necesario tambien un car6cter externo.

Creo que muy pronto dejar6 la filosof6a la infinitud de lo abstracto. La f6sica, la qu6mica, la biolog6a, se han lanzado a la caza de la energ6a -6ltimo reducto del hombre- y ya est6n comprobando que existe m6s materia de lo que se ha cre6do hasta hace poco. Quiz6 hablemos del ser como objeto real y no ser6 hip6tesis oscu

ra su definici6n. Cuando se logre un concepto cient6fico formado e irrefutable, se habr6 arribado a la visi6n m6s revolucionaria de la historia 6ntima del hombre. Nos resta confiar que los hechos macrosc6picos no defrauden esta trascendente investigaci6n.

Paso ahora a un plano distinto. Caracter6stica de grupos humanos cordobeses tomados de la capital y considerados en general como individuos.

De all6 la divisi6n en tres face tas principales:

- . el cordob6s de sociedad
- . el cordob6s medio
- . el cordob6s suburbano

El cordob6s de sociedad -6sta, en sentido vulgar- es lo que m6s se para su propia existencia respecto a los dem6s grupos. Es el 6ni co que desea aislarse, resultante de una supuesta superioridad. Este individuo padece de apelli domania, enfermedad cr6nica de a acumular apellidos y nombres heredados. Nos encontramos as6 ante personas que reunen cinco o m6s nombres (!); esto no ocurre con los dem6s grupos. Todo lo que es importado: modas, revistas, diversos objetos, es preferido. Su acendrada exhibici6n de cat6lico. Respetamos la religi6n y su esperanza; esperanza de un Me s6s o un mundo mejor comunista.

No coincidimos. Respetamos a lo que consideramos sincero. Pero lo menos que podemos hacer es a cometer contra la hipocres6a y lo fariseo. Hay que aceptarlo. Los cat6licos aut6nticos en esta ciudad - apenas un 4% - reco nocen tanto estos conceptos como porcentaje. El 86 % es false dad, mantenida por la costumbre o compromisos sociales. Estamos en una ciudad -desde este punto de vista- que no es eminentemen te cat6lica sino eminentemente fingida e interesada en mantener esta posici6n que es la que mantiene a su vez una triste evoluci6n de encumbradas familias. Dejemos a las viejas lujurias concurrentes a ceremonias matrimoniales y dejemos - por ahora- a los sacerdotes y su carrera profesional. Esas damas que vestidas con sus mejores y costosos trapos realizan interminables colectas para los pobres, para parroquias, etc etc. Pregunt6mosle qu6 piensan de los pobres, qu6 impresi6n les causa un obrero, qu6 actividad -en fin- desempe6a ella adem6s de exhibirse con la cl6sica alcanci6a? Obtendremos sorpresas pues ignoran los problemas reales de otra clase y poco les interesan. Y jams reconocer6n su terrible responsabilidad de causa hacia esos miserables.

Y esas adolescentes que aparentemente viven regidas por estrictos principios morales-religiosos, cosa que no les impide entregarse a fantasías materializadas en extrañas relaciones. Luego se presentan como moralizadoras ante hechos ajenos similares.

Preocupación de estas muchachas: el actor de moda, vestidos, fiestas, aprender idiomas, el Jockey Club, Country, etc. y todo aquello que aparenta ser "bien" y en la realidad es de desesperado vacío. Y es tanta la variedad en ellas, es tal el deseo de esta variedad inútil, que paulatinamente se transforman en entes superficiales y con un porvenir integral en armonía con la burguesía de tradición. Los muchachos viven el mismo ritmo: paseos, reuniones confiteriles destructivas jazz, ropa de clase y chillona moda, revistas tipo Life, policiales de todo tipo, progresos técnicos-fantásticos, etc. etc. Cuando se les ocurre reflexionar piensan en un ser práctico, mecanicista y opulento.

La existencia de estos apellidos tiene honda raíz en Córdoba y adherida a un clericalismo falaz e irresponsable mutuamente se conservan. Entre ellas hay familias comunes económicamente pero, ah! delicias de las apariencias; por todos los medios tratan de demost

trar lo contrario: vendiendo gustosamente a una hija para un matrimonio adúltero de antemano o empeñando sus apellidos para sufragar una fiesta-aniversario. Compromisos sociales y mantenimiento del grupo en una carrera de vanidades.

Por supuesto que existen entre estos individuos algunos que son valores culturales y humanos; pero tan esporádicos que no representan todo el cúmulo detrás suyo, reunión de vidas parasitarias.

D. MOIRANS

-continuará en 8-

Z A R A N D A

AMISTAD Revista trimestral nos. 2, 3 y 4; setiembre 1958, diciembre 1958 y marzo 1959 -12 págs. c/u San Fernando Bs. As. dirigen JOSE ISAACSON y CARLOS ENRIQUE URQUIA.

Es ésta una revista dedicada a la casi exclusiva tarea de publicar poemas; un cuento, un ensayo por número y críticas bibliográficas la completan. Debido al eclecticismo impuesto por sus directores, los colaboradores pertenecen a las más diferentes tendencias estéticas. Así, al lado de poemas de BAYLEY, AGUIRRE y ALONSO, encontramos otros de SABAT, ERCARTY, ORTIZ SARALEGUI y DIAZ BAGU.

Lo más valioso -si fundamento valoraciones en la superación de la narrativa, descripción inmediata, temporalidad de escuelas poéticas, predominio de lo conceptual sobre elementos advenedizos a la poesía, tales como la rima, el ritmo, moldes formales (oda, soneto, lira...)- cito a DAVID MARTINEZ por "Primer canto sin destierro-nº4-; a José Isaacson por "Mientras los días"-nº3- a Carlos Enrique Urquía por "Conocimiento de mi unidad"-nº2-; a Raúl Gustavo Aguirre, Rodolfo Alonso, INES MALINOW y LEON BENAROS.

Es aceptable la posición ecléctica de AMISTAD pues de este enfrentamiento de poetas con una diferente captación del mundo mediante distintos métodos, tendremos como resultante la definición de quienes son los que auténticamente representan el momento histórico actual.

J.T.M.

CAMINOS DEL ARTE dirigen ALBERTO RAMPONE y ANTONIO VAZQUEZ nº3 marzo 1959 Patricias Mendocinas 2405 -Mendoza

8 páginas sin numerar. 18 x 22 cm. Imprimió D'Accurzio.-

Esperádicamente pero con una constancia profunda aparecen estos Cami nos del Arte. La intención, adecuada a la extensión con que se cuenta, es presentar fragmentos de trabajos intelectuales de todo tipo. La invitación mendocina es sincera; merece el eco de su llamado. En este número el trabajo "Arte abstracto y mundo de hoy" por Rosalía L de Flichman intenta llenar una necesidad desesperante: Comprehensión del arte abstracto con referencia al mundo y el individuo cotidiano. No llega a establecer un programa sus últimas palabras:(...) "qué dejaremos nosotros para describir nuestra vida, nuestra época turbulenta e inquieta con cohetes a la luna y explosiones atómicas?".

Los conceptos vertidos por esta artista creemos -ocurre siempre?- que superan sus creaciones plásticas, a juzgar por la ilustración que acompaña a esta nota.

La diamagración de Caminos del Arte revela seguridad y un saber cuidar los detalles, afirmación ésta comprobada con agrado.

S I S I F O año I nº1 volumen 1 julio de 1959 dirigen JOSE T. MARANO y ROBERTO ECHAZU NAVAJAS Pringles 951 -Córdoba-impreso en Rotaprint 16 págs.

Con tapas amarillas, carátula de Walter Villafañe y una cita de A. Camus de su obra "El Mito de Sísifo" emprende esta publicación su recorrido poético. Lo destacado de inmediato son los poemas vertidos en la realidad de cada lengua y su traducción a nuestro idioma; poemas de EZRA POUND, UMBERTO SABA -sin traducir(?), JEAN WAHL; y una sección antológica, comenzando con NORAH LANGE. También notamos lo necesario y original de incluir un índice biográfico de todos los autores que integran este primer número: RODOLFO ALÓNSO, EDGAR AVILA CAMPERO, EDGAR AVILA ECHAZU, GLAUCE BALDOVIN, MARTHA CASANOVA, BLANCA OFELIA CASTILLO, ARIEL D. CANZANI, ROBERTO ECHAZU NAVAJAS, JOSE T. MARANO, CARLOS DE ROKHA, ARMANDO ZARATE. Reprochamos la esterilidad por parte de Martha Casanova en el artículo "Crítica y poesía" respecto a la crítica efectuada por Luis Mario Schneider a un libro de poemas de José Marano, pues salta a la vista una contradicción sin fundamento. En este caso la burla entristece. Esperamos SISIFO, nº2.

C O M U N I C A D O S

- El día 31 de este mes se clausura el Concurso organizado por la SADE local. Para informes puede dirigirse a la Secretaría de esta institución: calle Copiapó 1152.
- A fin de mes aparecerá el número 4 de la revista DERROTEROS, dirigida por Francisco Colombo. Su riqueza de contenido, su visión integral del hombre argentino y americano son anticipos que desempeñará un importante papel entre las letras nacionales.
- Los lectores pueden enviar notas referentes a artículos que se publican. Sus puntos de vista polémicos o de interés general y actual serán incluidos en una sección destinada a ese fin.
- El N°8 contendrá dibujos de CARLOS MATIAS FUNES.
- La nota sobre ALFIO GRIFASI será publicada en el próximo número.
- Los cuentos fueron ilustrados por Daniel Echemendi.

A. G. Gilardi

